

Santiago

El Santiago de Fernando Castillo Velasco

► El ex alcalde de La Reina y ex intendente de Santiago murió el jueves pasado, en su casa, a los 94 años.

► Aquí, su testimonio inédito sobre la ciudad que imaginó y ayudó a construir el siglo pasado.

Gabriela García*

“Comencé en la arquitectura por instinto, a los 12 años: con chuzo y pala, abría hoyos en la Quinta Michita y hacía refugios subterráneos donde me escondía a fumar con mis amigos, sin que nadie me pillara.

De adulto, persistió mi afán de construir. Tras graduarme de arquitecto en la Universidad Católica, junto con Carlos Bresciani, Héctor Valdés y Carlos Huidobro, en los años 50, formamos una oficina con la que soñamos conjuntos habitacionales para la clase media, que promovían la relación entre los vecinos y la conexión con la naturaleza.

Sobre las Torres de Taja-

mar, recuerdo que surgieron cuando caminaba por el centro y me di cuenta de que había sitios eriazos al final del Parque Providencia. ¡Había que poner ahí un elemento que determinara la entrada hacia el barrio alto! Levantamos unas torres que no entorpecieran la transparencia de la ciudad hacia la montaña. En el sexto piso de una dejé un hoyo, para que la gente que paseara por ahí pudiera ver el paisaje. En esos tiempos, la cordillera no pasaba desapercibida para los arquitectos, como los que hicieron esa estúpida torre del Costanera Center. Recuerdo que tardamos mucho en construir esto, porque no había computador y hacer los

cálculos era una locura. No había camiones que trasladaran el concreto en esos cilindros que van dando vuelta. Lo que se hacía era fabricar el hormigón en unos galpones y echarlo a un camión corriente. Adentro iba gente moviendo el concreto con una pala, para que no quedara inmovilizado. Sin grúas para llegar a esa altura, lo que utilizamos fueron cubos grandes para escalar.

La Villa La Reina nació cuando llegué a la alcaldía de La Reina, el año 64. Me encontré con un decreto de expulsión de los pobladores que vivían en los sitios eriazos cuidando la tierra de sus patrones. Me pareció terrible. Entonces me compro-

metí con todos los que no tenían casa a convertirlos en vecinos con los mismos derechos y obligaciones de todos. Me costó conseguir el terreno; muchos trámites. Hasta que llegué con la lista de 1.600 familias que elaboramos puerta a puerta con la Escuela de Arquitectura de la UC. La villa la construyeron los pobladores durante cinco años, en un terreno de 70 hectáreas en Av. Larraín. Se hizo ahí para que los pobres estuvieran adentro y no afuera de la ciudad, como ocurre ahora.

Con la Unidad Vecinal Portales tuve la convicción de que tenía que ser parte de la ciudad también. Pero el otro día, cuando se iniciaron trabajos de restauración, los vecinos me decían: ‘Nosotros hemos vivido el paraíso y el infierno aquí’. El paraíso era la solidaridad, los árboles, la vida en comunidad, la vista, el aire; la atrocidad, el Golpe, cuando los militares le quitaron toda colaboración a la villa. Era un parque público, ¡imposible que gente humilde pueda mantener un parque! Quedaron botados ahí, en esa obra emblemática del movimiento moderno de arquitectura en Chile.

Tuve un proyecto frustrado. Se llamaba Los árboles de Apoquindo y era una estructura innovadora en la esquina surponiente de Av. Apoquindo con Vespucio. La idea era poner un cimiento de hormigón de 15 metros de diámetro y luego un cilindro

►► “Mi vida fue y seguirá siendo la arquitectura hasta que cruce la frontera. Me voy a morir pero con la tarea hecha”.

FOTO: PABLO SANHUEZA

desde el que salían, recién a los 10 metros del suelo, cuatro aletas o vigas. Estas eran de un piso de alto y cada rama sostenía una vivienda que iba girando. Abajo había un área verde y locales de venta, arte y cultura. Pero cuando comenzamos a echar el concreto, el dueño de la firma llevó el proyecto a un congreso de ingeniería en Japón y se decidió que el edificio era inviable en un territorio sísmico. Fue una tontería que todavía no me explico. Yo sé que el edificio todavía estaría allí.

Yo quiero a Santiago, aunque hagan demasiados desastres en ésta. La ciudad debe ser un lugar muy humano, alegre y bello, pero si existe un hacinamiento de casas y edificios pierde toda el alma. Me preocupan las autopistas. La Costanera Norte la encuentro espantosa y se siguen sumando más, como la de Vespucio Oriente. No tiene derecho la autoridad a hacer planteamientos hechos por supuestos urbanistas que hacen idioteces. Esta avenida no es de alta velocidad, sino un anillo que reparte a los ciudadanos hacia el centro.

Sobre los malls, pienso que no hay ninguna razón para haber cambiado el sistema de barrios a edificios en altura, que sólo son puntos de encuentro más para el consumismo que para la calidad de vida, que es la base fundamental de mi trabajo. Ahora tenemos un auto detrás de otro y cada vez son menos útiles por la congestión. El

manejo ha producido estrés en la gente, mucha soledad. Yo me desvelo pensando en cómo solucionarlo”.

*Periodista de revista Paula. Realizó una serie de entrevistas al fallecido arquitecto. Una en <http://ow.ly/n9OfX>



LA IMPRONTA DE FERNANDO CASTILLO VELASCO EN SANTIAGO



FUENTE: “Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro”, de Fernando Pérez Oyarzún.

LA TERCERA

LAS GRANDES OBRAS DE CASTILLO VELASCO EN LA CAPITAL

1 **Villa Portales (1954-1964)**. Hecha por la Caja de Empleados y la Corvi, hicieron 1.860 viviendas en 31 hectáreas en blocks de cinco y siete pisos de altura.

2 **U. Técnica del Estado (1957-1962)**. La idea era integrar el campus al paisaje y a la Villa Portales. De carácter tecnológico, usó el acero como material estructural.

3 **Conjunto Matta-Viel (1954-1955)**. Su origen fue un concurso público. Son blocks de seis y cuatro pisos que se ubican cerca al Parque O'Higgins.

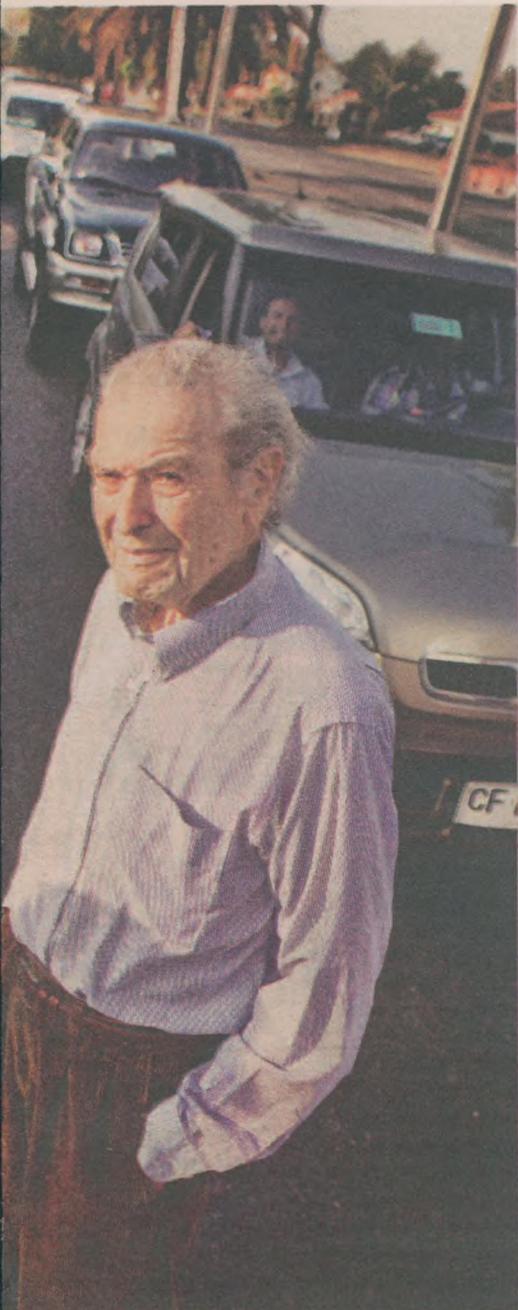
4 **Remodelación San Borja (1967-1970)**. Son tres torres de 21 pisos, que se mezclaron con edificios pre existentes. Se ubican en Portugal con la Alameda.

5 **Torres de Tamar (1962-1966)**. Cuatro torres que son un ícono en Providencia. La más alta tiene 28 pisos y fue la más grande de Santiago por décadas.

6 **Edificio Holanda (1953-1954)**. Fue la primera vez que construyó 20 metros, lo máximo en edificación para la época en Providencia.

7 **Quinta Michita (1972)**. La primera comunidad Castillo Velasco de 25 casas con grandes espacios. Ahí viven (y vivieron) J.J. Brunner y M. Garretón.

8 **Villa La Reina (1965-1968)**. Uno de los sellos del arquitecto como alcalde de La Reina. Este conjunto de viviendas fue levantado por los propios vecinos.

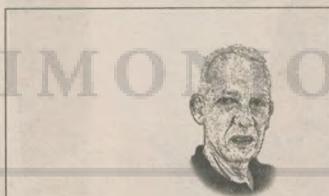


COLUMNA

El hombre

FERNANDO CASTILLO permanecerá como una de las figuras centrales de la historia de la arquitectura del siglo XX, tanto en Chile como en Latinoamérica. Reconocido por múltiples distinciones y premios (el Nacional de Arquitectura en 1983), será recordado por haber sido capaz de extender los límites de su oficio, por su calidad personal y por haber realizado uno de los sueños de la arquitectura moderna: ir más allá de sí misma para penetrar el territorio de la vida social y transformarla. Sin embargo, acaso por sobre todo ello, fue un hombre íntegro, afable, abierto y optimista.

Recuerdo que su casa de Avenida Ossa y Simón Bolívar carecía de reja y también de cerradura. Así, lo que podría ser un descuido doméstico, se convertía en gesto de apertura y de confianza: cualquiera de



**Fernando Pérez
Oyarzun**

*Arquitecto
Jefe del Programa de
Doctorado en
Arquitectura y
Estudios Urbanos*

sus amigos o los de sus hijos podían entrar a su casa sin llamar y sin que nadie pareciera preocuparse.

Para sus estudiantes fue un profesor fascinante, que poco a poco fue haciéndose mítico. Podía organizar un concurso en un taller para construir una casa que le habían encargado,

cosa que hizo en más de una oportunidad.

Marcial Echenique recuerda que sus limitaciones con el inglés no eran obstáculo para cautivar a sus alumnos de Cambridge que lo seguían ciegamente en sus propuestas.

Fue un entusiasta, con una capacidad privilegiada de entusiasmar a otros: estudiantes, equipos, colegas o clientes. Con la misma pasión con que amaba conducir automóviles o pilotar aviones, ejerció la docencia, la política o la arquitectura. Su vitalidad no conocía límites.

En una conversación telefónica, cuando acababa de concluir su último período como alcalde, en sus ochenta y tantos, me dice: "Me he quedado sin trabajo; no me quedará otra cosa que reabrir mi oficina de arquitectura". La jubilación no estaba ni estuvo nunca en sus planes.

Su contribución arquitectónica es entonces inseparable de su actividad docente y de su labor política, campos en los que -de otra manera- fue también un constructor experimental.

Vio la arquitectura como una herramienta de transformación social y la educación como una oportunidad para construir ciudadanos. Buscó involucrar la docencia con la práctica y con los procesos sociales. Amó las universidades que le correspondió presidir.

Fue un hombre de más convicciones que de cálculos. Nos deja la tarea de resistir al escepticismo, buscando incansablemente el entendimiento y la construcción de una ciudad mejor y más justa. Como ha dicho en sus memorias Luis Buñuel, hablando de Federico García Lorca, su vida superó a su obra, lo que en este caso resulta un halago considerable.

“Fue un hombre de más convicciones que de cálculos. Nos dejó la tarea de resistir al escepticismo”.

CARTAS

Dilema ético

Señor Director:

El Dr. Fernando Zegers, en carta publicada el jueves 18 de julio, tiene razón al manifestar la complejidad del problema ético relacionado con el embarazo de la pequeña Belén. En realidad, la mayoría de los dilemas éticos en que hay que optar por el mal menor son complejos, especialmente porque las consecuencias de la acción no son 100% previsible.

Sin embargo, a mi juicio, el doctor comete un error cuando señala, haciendo referencia solo a Belén: "Mi opinión es que el sujeto de derecho principal es la persona", desconociendo que el niño que está por nacer también es un ser humano.

Cuando les quitamos derechos a los seres humanos, sean las razones que fueren, iniciamos un camino muy peligroso, el que la humanidad ya ha transitado con consecuencias horribles.

PEDRO PABLO CORREA FONTECILLA
Profesor de Ética

Fernando Castillo Velasco I

Señor Director:

Muchas personas, más autorizadas que yo, han escrito y escribirán sobre la fecunda obra arquitectónica, política, social y académica de Nano, con gran impacto en la historia y las personas de nuestro país. En la pascua de Fernando, deseo manifestar otro rasgo suyo que hasta la fecha ha permanecido en la intimidad y que hoy me abro a compartir.

Me conmueve profundamente recordar una conversación con él una mañana de junio de 1969 en la rectoría de la Universidad Católica, a pocos días del prematuro fallecimiento de mi padre, Carlos Bresciani, su socio de tantos años. Frente a mi confusión e inseguridad respecto a cómo enfrentar mi futuro profesional, me alentó a correr riesgos y alejar los naturales temores a equivocarme en la toma de decisiones sobre el futuro. Me señaló que el riesgo y la equivocación son consustanciales a todo proyecto de vida. Repararlos para que devengan en obras que aporten calidad de vida para los demás es un bello desafío cotidiano, que motiva levantarse cada día para emprender la tarea. Ello me marcó aunque no siempre he sido fiel a su punto de vista. Pero hoy, cuando ya no está físicamente con nosotros, la fidelidad a su propuesta requiere ser recuperada.

LUIS EDUARDO BRESCIANI PRIETO
Arquitecto

Fernando Castillo Velasco II

Señor Director:

Para la generación de dirigentes estudiantiles comprometidos con la toma de la Universidad Católica del II de agosto de 1967, que luego inició allí su carrera académica interrumpida abruptamente el 11 de septiembre de 1973, don Fernando Castillo Velasco fue nuestro rector y el inspirador de la Reforma que convirtió a la UC en una universidad

moderna, reflexiva y deliberante. Nos enseñó que una institución conservadora y temerosa podía cambiar en pocos años sus estructuras y prácticas internas y sus vínculos con la sociedad y el Estado. Condujo este proceso de cambios frente a la incompreensión de muchos, con la sola fuerza de sus convicciones, su capacidad de formar equipos, trabajar con pasión y alegría, y su vocación de forjar acuerdos y respetar a los adversarios.

Recuerdo bien cómo, frente a cada obstáculo que surgía, don Fernando insistía en salir a los claustros a argumentar y persuadir. Después, cuando el golpe militar se acercaba sigilosamente desde las sombras, él —uno de pocos— presagiaba días de destrucción y dolor y se angustiaba por su país, su universidad, su comuna, su familia y su generación de jóvenes que de él habíamos aprendido a vivir por medios no violentos. Llegado el golpe, intervenida la universidad y derrotada la democracia en todos los frentes, el ex rector se convirtió en una figura de la dignidad y del repudio a la fuerza, primero desde fuera de Chile donde debió pasar unos años, luego desde dentro, al regresar.

Para quienes tuvimos la suerte de estar junto a él en su rectoría, don Fernando fue desde entonces hasta ahora un maestro de vida, un consejero comprensivo y, sobre todo, un ejemplo inagotable de cómo convocar voluntades y sostener los propios ideales en medio de circunstancias turbulentas y pasiones violentas. Al despedirlo, su ejemplo seguirá a nuestro lado.

JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER

¿Qué pasa con la derecha?

Señor Director:

¿Qué proyecto tiene la derecha para Chile? Ponerse de acuerdo en nominar un buen candidato es importante, pero hay un desafío previo e ineludible mucho más trascendente: el de evaluar y hacer prender su visión política frente al relato de las izquierdas, que viene articulando el equipo de la ex Presidenta Bachelet (el ataque al "modelo").

En mi opinión, pesan en la derecha dos excesos que le impiden formular un discurso genuinamente político (de bien común): la mentalidad economicista y la "cronolatría" o adoración del tiempo presente. Ambas les impiden, por distintas vías, discernir, por ejemplo, hasta qué punto el bienestar de la población no es equivalente al lenguaje de las cifras del PIB o a los movimientos al alza del mercado financiero; en qué grado la economía (que no es lo mismo que la crematística) tiene su importancia, pero no es la ciencia madre de todas las ciencias. Hay un mundo detrás de los números, y de los llamados criterios de la "eficiencia" y lo sabemos. Desde el año 2008, los países más ricos del mundo, así como las organizaciones internacionales, se vienen reuniendo en cumbres mundiales o sectoriales para intentar "domesticar" el llamado "capitalismo salvaje", cuyos resultados son tan visibles para quienes han estudiado la crisis subprime en EE.UU. y lo que le ha seguido en Europa y Asia. Como decía Wilhelm Röpke, uno de los padres de la economía social de mercado, no hace falta convertirse en socialista para oponerse a este tipo de capitalismo.

En la derecha chilena apenas se han dado estos debates. Es más, da la impresión de que poco se cultivan los atributos que desde antiguo han caracterizado a las derechas: amor por la libertad, pero dentro de un orden trascendente; acogida y entrega entusiasta de los valores comunitarios que han constituido a la nación, pues no se puede saltar desde el vacío; percepción clarividente del papel que le cabe a la fe y a la familia en la estabilidad del tejido social y en la formación moral de las futuras generaciones; filosofía de la sospecha ante el cambio por el cambio, que nos deja en manos de los ingenieros sociales; oposición arrojada a los proyectos de fabricación del hombre nuevo (ahora le llaman "emancipación"), tan caros a las izquierdas declamatorias, utópicas y progresistas, y que suelen terminar en el desastre o la desesperanza, etcétera.

Temo por una derecha puramente económica. Hoy son el plato favorito de las izquierdas envalentonadas. Lo que el país necesita es una derecha política y cultural que, entre otras cosas, sepa gestionar bien la economía (eficiencia no es lo mismo que bienestar). Otro "modelo" es posible, pero no el de la izquierda, cuyos defectos salen hasta por los poros. Pero a tal fin, el primer paso es recomponer esa visión auténticamente política que tantos echamos de menos.

JULIO ALVEAR TÉLLEZ

Financiamiento compartido

Señor Director:

Diego Vela, al parecer, sufre el mismo drama que desgraciadamente, según la Universidad de Chile, padece el 84% de los chilenos: no comprende lo que lee. En su primera carta citó un estudio que afirma justamente lo contrario a lo que él quería defender y ahora cita mi carta del viernes 12 de julio, afirmando que utilizo "como único ejemplo [de calidad] el aumento en resultados del Simce de inglés", cuando he dicho algo explícita y diametralmente distinto.

Respecto de nuestra discusión, Vela critica la posible "responsabilidad" que tendría el copago en causar la segregación socioeconómica escolar. Si bien teóricamente es esperable que éste sea una de sus causas, la evidencia no es clara al respecto. La pregunta que cabe entonces hacernos es si eliminándolo, como se propone, se mejoraría la integración social que todos queremos. Desafortunadamente, usando los "empirismos" a los que Vela es asiduo, no sabemos qué ocurriría. Es más, el estudio de Gallego y Hernando que él cita concluye que, debido a que la segmentación es causada principalmente por el lugar residencial y la elección de los padres, "una eliminación del copago en conjunto con la introducción de loterías para asignar a los alumnos a diferentes colegios no eliminaría la segregación de manera significativa".

En relación con la calidad, Vela reconoce que la evidencia al respecto es contradictoria, pero acto seguido afirma que el copago no tendría impacto en la calidad y que, por lo tanto —dados supuestos efectos segregadores—, habría que eliminarlo. ¿Cómo llega a una conclusión tan clara, si la evidencia es contradictoria? Su argumento

tiene como único fundamento una investigación que concluye que no habría correlación entre copago y Simce. Vela comete además tres graves errores: confunde correlación con relación causal, omite las otras investigaciones que sí encuentran correlación y reduce calidad a los resultados de la prueba Simce. Pero tal vez lo más grave es promover políticas públicas sin claridad sobre sus efectos. ¿Se quiere hacer entonces un experimento con los niños y niñas de Chile? ¿Se quiere hacer política sobre la base de "tincadas", como ocurrió hace siete años?

Cuando el Presidente Piñera llegó al Gobierno, los privados aportaban USD 500 millones para la educación escolar de sus hijos. Llegar y prohibir semejante magnitud de aportes privados sobre la base de "tincadas", no solo refleja desprolijidad en la manera de llevar políticas públicas, sino que también una tremenda irresponsabilidad. La mejor manera de evitar supuestos efectos negativos de estos cobros no es prohibiéndolos, ya que desestabiliza fuertemente todo un sistema en marcha, sino que disminuyendo su importancia relativa en relación con los aportes que hace el Estado, lo que justamente se ha dedicado a hacer el Gobierno durante los tres años recientes.

Por último, es importante notar la relevancia y lo complejo del problema de segregación escolar en nuestro país, para el cual se requieren medidas eficaces que ataquen el problema de fondo —como en parte lo es la subvención escolar preferencial, que curiosamente se olvida en el debate, y que tiene un valor superior al promedio del financiamiento compartido— y no meros maquillajes.

FERNANDO CLARO V.
Asesor Ministerio de Educación

Clima político

Señor Director:

Para la Alianza se prevé nublado a lluvioso. Se aproximan dos frentes sumamente fríos con bajas posibilidades de oclusión, que generarán fuerte tormenta con rayos y truenos. Se recomienda prepararse para un largo invierno, con sensación térmica cercana a 0° y sin días despejados quizás hasta noviembre.

Para la Nueva Mayoría se avizoran meses con sol radiante; se recomienda evitar la exposición para evitar quemarse. Es el momento oportuno para tomar tranquilas vacaciones, por ejemplo, en Nueva York.

MIGUEL A. VERGARA VILLALOBOS

Américo Vespucio Oriente

Señor Director:

Respecto de la nota publicada el día viernes y titulada "Distintos proyectos para Vespucio Oriente generan controversia entre Transportes y OO.PP.", debemos aclarar que tanto la iniciativa descrita en el artículo como la infografía no corresponden al proyecto que será presentado por el Ministerio de Obras Públicas.

Por esta razón, tanto la información referida al proyecto como la supuesta descoordinación a la que se hace mención no existen.

CARLOS PLASS

Coordinador de Concesiones del Ministerio de Obras Públicas

MARÍA CECILIA GODÓY

Coordinadora de Planificación y Desarrollo del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones

Bono por logro escolar

Señor Director:

El abogado Benjamín Pilasi, contra lo sostenido por Mario Waisbluth, ha escrito que la política de este gobierno en orden a pagar un bono por logro escolar es una buena forma de mejorar el desempeño y de enseñarle a un niño que el "sacrificio" y el trabajo duro tienen sus recompensas.

Respecto de que incentivos económicos mejoren directamente los resultados académicos es una cuestión que, de hecho, entiendo, debaten los expertos. Pero que sea bueno el pagar a niños, a sus familias o a establecimientos escolares por leer o aprender me parece censurable. Pues los incentivos económicos promueven determinadas actitudes que no son éticamente neutrales. En este caso, el premio en dinero le estará enseñando al niño que el leer es una tarea, un sacrificio o un trabajo duro que necesita de una compensación económica para hacerla tolerable.

Por el contrario, yo creo que todo padre y toda sociedad quieren que sus niños lean simplemente por la belleza del diálogo con personas, culturas y naturalezas ausentes, que misteriosamente se hacen presentes en el libro. Creo que pagar por leer y aprender puede corromper la educación moral de un niño, pues esta es un bien intrínseco, vale por sí misma, no por el precio que le otorga el mercado o el Estado. Leer por amor a la lectura es moralmente superior a leer para ganar dinero. Además, si bien es cierto que los incentivos pueden complementarse, también pueden entrar en conflicto, pues homologan algo que no está en el mismo nivel. En este caso, tendríamos que aceptar que el niño solo lea cuando hay un premio económico de por medio, y si este no existe, no lea o lo haga mal dispuesto.

TOMÁS SCHERZ, PBRO.

Vicario para la Educación Arzobispado de Santiago

—Antirrefranes—

Señor Director:

Las regiones son legiones olvidadas.

FELIPE LÁMARCA CLARO

cartasaldirector@mercurio.cl

Usted puede comentar lo publicado en nuestro blog:

<http://www.elmercurio.com/blogs>

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por éste. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.

Santiago

Archivo urbano

Torres de Tajamar en construcción, 1965

Por **Pablo Marín**
Foto: **Archivo Copesa**

EL DFL 2 de 1959, que fomentó la construcción de viviendas de hasta 140 metros cuadrados, dio pie a obras como las cuatro Torres de Tajamar (1962-1966), iniciativa del arquitecto Luis Prieto V., que invitó a la oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro para que se hiciera cargo del proyecto.

Señala Fernando Pérez Oyarzún, en su libro acerca de la mencionada oficina, que por un lado la concepción volumétrica del proyecto respondió al alto costo del terreno, que imponía una solución de alta densidad. Y por otro, a la particularidad del emplazamiento, rematando el Parque Balmaceda hacia el oriente, lo que exigía una

pieza urbana de características singulares. Tal singularidad, agrega, se ve resaltada por la posición en diagonal que asume el conjunto respecto del trazado urbano del sector, vinculando espacialmente el parque, el río Mapocho y el cerro San Cristóbal. Y remata el autor: "Se logra así transformar en una obra de connotaciones escultóricas, centro de un gran espacio natural, remate de un parque y puerta de ingreso a las comunas que se extienden hacia el oriente de la ciudad".

El nombre del conjunto alude, como es de presumir, a los muros de contención instalados en el Mapocho para encauzar sus aguas, conocidos como tajamares.



1 El más alto

Mientras las otras tres la enmarcan y la apoyan, la torre mayor, de 28 pisos, permaneció como el edificio más elevado de Santiago hasta la inauguración de la Torre Santa María, en 1980. Señala Fernando Pérez que se hizo necesario abordar problemas inéditos: ascensores que doblaban la altura y la velocidad conocidas, sistemas para impulsar el agua y diversos aspectos constructivos.

2 Al final del parque

Los edificios, observa el arquitecto Jorge Broughton, "transforman el verde en dos plazas simultáneas 'duras' que articulan un traspaso. La vocación de espacio público se mantiene hasta hoy, ya que el destino comercial de la planta baja de los edificios anima al peatón a usarlo, no como un lugar de estar, sino como una plaza en tránsito".

3 Una oficina de cuatro

La asociación de cuatro arquitectos ha sido excepcional en el medio local. Es lo que ocurre con Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, oficina responsable de este proyecto. Fundada en 1944 por Héctor Valdés, Carlos García Huidobro y el recién fallecido Fernando Castillo Velasco (Carlos Bresciani se sumó en 1955), todos egresados de la UC. Otras obras: Unidad Vecinal Portales y Remodelación San Borja.

UN MAESTRO PARA LAS NUEVAS GENERACIONES



FOTO: ARCHIVO FAMILIA CASTILLO ECHEVERRÍA

Si hay una característica que hará perdurar la imagen de Castillo Velasco en el tiempo fue su generosidad y dedicación con los jóvenes. Fue el primer rector de la Universidad Católica elegido por los propios estudiantes, (1967-1973). Su ánimo fue escuchar con atención las inquietudes de las nuevas generaciones, con quienes mantuvo cercanas relaciones hasta los últimos días de su vida. Las puertas de su hogar en La Reina siempre estuvieron abiertas para quienes lo visitaban buscando un consejo ponderado.

EL MUNICIPIO, MOTOR DEL CRECIMIENTO LOCAL

El lazo que creó con la comunidad reinina desde sus inicios lo llevó a completar otros períodos como alcalde entre 1992 y el 2004. Su idea de construir ciudad en base a la participación ciudadana activa fue el sello que caracterizó su gestión. Una de sus luchas fue contener la presión inmobiliaria de las grandes constructoras para preservar una comuna con su característica residencial.

Además, bajo su conducción se realizó el primer Plan de Desarrollo Comunal (Pladeco) del país, el cual sirvió como modelo para los que se confeccionaron después.

FOTO: ARCHIVO FAMILIA CASTILLO ECHEVERRÍA



CONSUELO CASTILLO, HIJA DE FERNANDO CASTILLO VELASCO:

“MI PADRE NO TENÍA MIEDO DE NADA, Y ESO LE PERMITIÓ AVENTURARSE EN TODO LO QUE ÉL QUISIERA”

LA MENOR DE LOS HIJOS DEL EX ALCALDE RECUERDA ANÉCDOTAS DE SU INFANCIA CUANDO ACOMPAÑABA A SU PADRE A CONSTRUIR CASAS EN LA ZONA DE LA SIERRA. ASEGURA QUE SU PRINCIPAL LEGADO FUE “ENSEÑARLE A LAS PERSONAS A LUCHAR POR SUS SUEÑOS, SIN IMPORTAR LAS BARRERAS”

¿Cómo se explica el cariño inmenso que le tienen a su padre en la comuna?

Era un hombre que no hacía diferencias ni de clases sociales, raza, sexo o ideologías políticas. Era muy transversal, pero le nacía del corazón y no con el propósito de conseguir algo. Lograba encontrarse con el corazón de las personas fácilmente. Gracias a eso generaba gran empatía y podía hacer converger las voluntades y sueños que cada uno tenía y movilizarlos para concretarlos. Él creía por sobre todo en el ser humano. Se sentaba contigo y veía lo mejor de ti. Yo creo que eso hace que la gente lo recuerde con tanto cariño, incluso quienes difieren de su sector político.

FOTO: ARCHIVO FAMILIA CASTILLO ECHEVERRÍA



¿Ustedes como familia también se involucraron en la labor social que ejerció su padre?

Sí, pero no porque nos obligaba, sino porque a nosotros nos nacía. Por ejemplo, en vez de tener paseos familiares los domingos íbamos todos juntos a Villa La Reina a acompañar al papá en la etapa de su construcción (1964-1968). Recuerdo que todos los de la villa llamaban “papá” a mi padre, y yo inocentemente pensaba: *qué raro, no tenía idea que tenía tantos hijos*. Ahora, con la distancia del tiempo puedo decir que tengo un montón de hermanos que me van a proteger y cuidar... cualquiera se los quisiera. Por algo cuando voy a la villa me siento como en casa.

Tu relación con él debe haber sido muy cercana, sobretodo porque eras el conchito... Totalmente, fue muy cercana y de piel. Recuerdo que siempre me decía “girasol de los amores más linda que todos los corazones”. Me tocó el exilio con él cuando fue a hacer



▶ Consuelo Castillo Echeverría

“*Él creía por sobre todo en el ser humano. Se sentaba contigo y veía lo mejor de ti*”



FOTO: ARCHIVO FAMILIA CASTILLO ECHEVERRÍA

PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA

Su profesión siempre la ejerció desde una perspectiva integradora, armonizando el respeto del medio ambiente con la calidad de vida. Reflejo de aquello son las famosas comunidades "Castillo Velasco" (la Quinta Michita, de calle Simón Bolívar, es el principal ejemplo), las cuales se caracterizan por ofrecer espacios comunes con amplias áreas verdes pero con casas diferenciadas para adaptarse a las necesidades de cada familia.

Su manera de entender la arquitectura, complementado con emblemáticas obras como las Torres de Tajarar y la Villa Portales, lo llevaron a ganar el Premio Nacional de Arquitectura en 1983.

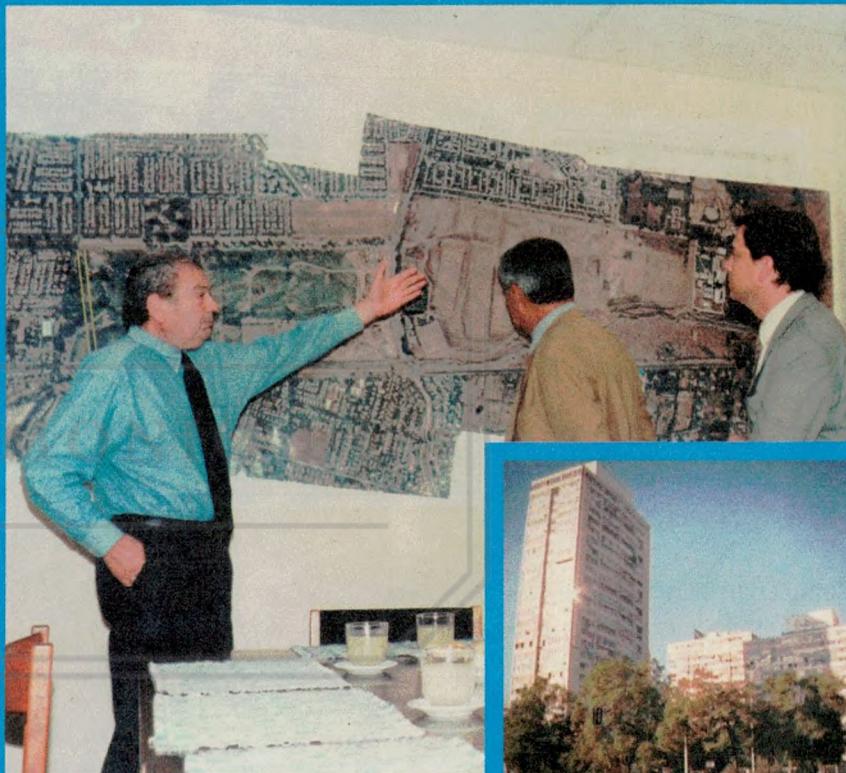


FOTO: ARCHIVO FAMILIA CASTILLO ECHERÍA





HÉCTOR YANEZ

EN LA IGLESIA.— El ex Presidente Patricio Aylwin se ubicó en primera fila.

Parroquia San José: Masiva despedida a Fernando Castillo Velasco en La Reina

PATRIMONIO UC

Quienes no alcanzaron a entrar al templo se ubicaron en las escaleras exteriores.

FRANCESCA CASSINELLI

Con parlantes dentro y fuera de la parroquia San José, de La Reina, se realizó ayer el funeral de Fernando Castillo Velasco. El medio millar de personas en el lugar imposibilitó que todos ingresaran a la ceremonia. En el interior se encontraban su familia y una serie de figuras políticas encabezadas por el ex Presidente Patricio Aylwin. Afuera, los asistentes se guarecían del viento tras las coronas de flores, escuchando atentos las palabras de la eucaristía, que duró dos horas.

El arquitecto, quien fue rector de la UC, intendente metropolitano y edil de la comuna, falleció el jueves. El viernes comenzaron sus despedidas con un recorrido de sus restos por Villa La Reina. Después se le veló en el mismo templo de calle Onofre Jarpa.

En la parroquia sus hijos destacaron la entereza de su padre.

“No pueden imaginarse con qué dignidad se apoyaba en nosotros. Cómo su abrazo era decir ‘podemos, siempre podemos’”, describió Carmen Castillo.

El senador Andrés Zaldívar, quien fue correligionario del arquitecto en la DC, dijo tras la misa que un rasgo de Castillo Velasco fue su consecuencia: “La coherencia entre lo que pensaba y hacía: nunca tuvo miedo de hacer lo que tenía que hacer”.

Juan Pablo Letelier (PS), Soledad Alvear (DC) e Ignacio Walker (DC) acudieron con la también senadora Ximena Rincón (DC), quien enfatizó la coherencia de Castillo: “Mucho de lo que el país pide es lo que dejamos de hacer y que él hizo toda su vida”.

Luego del servicio religioso, el ataúd fue trasladado a Villa La Reina, donde los vecinos lo despidieron cubriendo el coche con flores y luego escoltándolo al Cementerio General.